

Tomo I

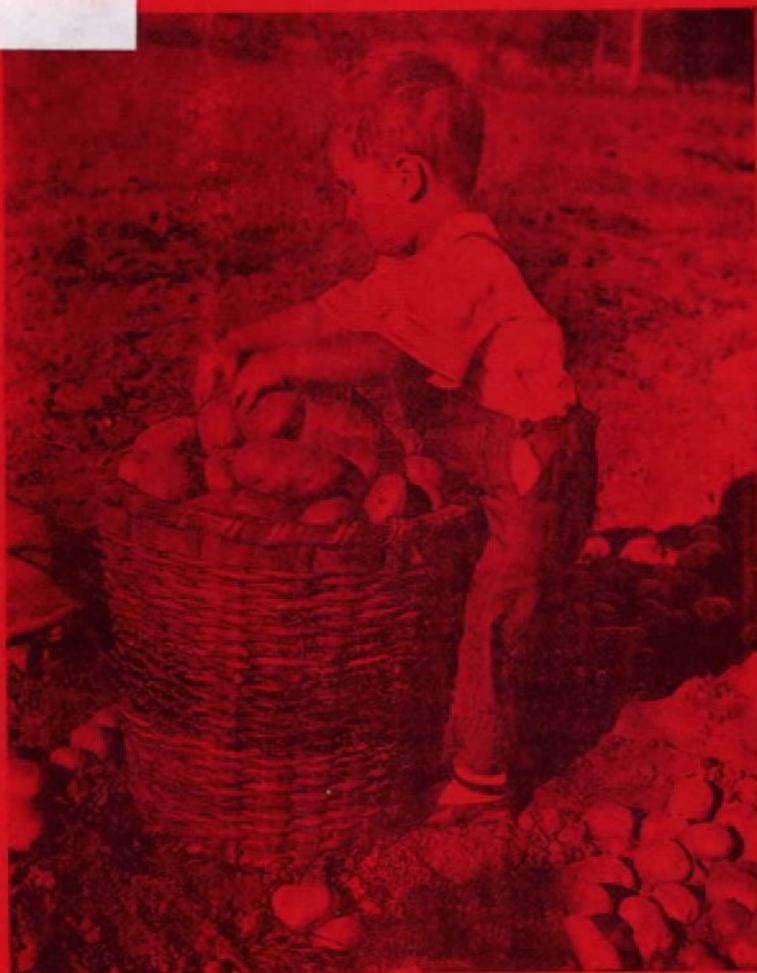
SAN JOSE, Costa Rica, FEBRERO de 1920

Núm. 5

Maranatha



H
370.5
M311m
C.R.



Cuadro de Marion Thomas

LA MAJESTAD DEL TRABAJO

REVISTA EDUCACIONAL

Precio: DIEZ CENTIMOS

Suscripción anual: UN COLON



Imprenta y Encuadernación María v. de Linares

REDACTORES Y DIRECTORES:

SIDNEY W. EDWARDS — JAIME BRENES C.

PRECIOS

Número suelto € 0-10
Suscripción anual en Costa Rica 1-00
.. .. en el extranjero \$1-00 oro

La correspondencia habrá de dirigirse a
"Maranatha", Apartado No. 858
Nuestro teléfono tiene el No. 505
Diríjanse los cablegramas a "Metodista"

SAN JOSE DE COSTA RICA

Sumario

	<u>Página</u>
Pobre juventud!	83
La majestad del trabajo	84
Corona fúnebre	85
El verdadero amor	86
El Cristianismo	87
Por buen camino : La música	88
Guerra a las moscas!	89
El precio de un minuto : Nueva Sociedad	90
El azote de la humanidad	91
La Esperanza	92
El alcohol es la muerte	93
Hogar y Niñez. : Cristo y el educador : A los jóvenes	94-96
El alcohol como un veneno	97
De dos clases son los criminales	98
El huérfano (versos).	99
Crónica e Impresiones	100

Maranatha

Esta Revista se publicará mensualmente en San José,
Costa Rica, por la Iglesia Metodista Episcopal.

¡POBRE JUVENTUD!

DA tristeza contemplar el sinnúmero de jóvenes que concurren ciegamente a los garitos. Pertenecen unos a la aristocracia de la fortuna, a la clase trabajadora otros, y la mayor parte, a las sanguijuelas de la sociedad. Se encaminan presurosos tras honores y riquezas, guiados por los gitanos de la fullería o por los rufianes del envilecimiento; se enorgullecen, porque van a conquistar amistades, pero sin comprender que son las amistades de la deshonra; blasonan de gozar de los mayores deleites, pero sin caer en la cuenta de que son los deleites que embotan la conciencia, aniquilan el espíritu y conducen al desierto de las desilusiones.

No hay ningún pueblo de Costa Rica, por humilde que sea, que se halle libre del pernicioso influjo del tahir y del vago, cuyo derecho maternal se atribuye a la pereza y cuya paternidad se arroga el alcoholismo. En el campo se juega libremente en casi todas las tabernas y casas particulares, a vista y paciencia de la policía, y muchas veces, con la criminal dejadez de los padres de familia. Cuando algún Jefe Político pone en práctica su gestión moralizadora, vanse los tahures a ocultos parajes y allí continúan jugando a la baraja o a los dados; así derrochan el dinero ajeno o de su peculio. La idea que tenemos de los campesinos es erradísima, no hay tal que estos habitantes, en su totalidad, sean un crisol de virtudes, como es falso también, que vivan una

vida de abundancia y bienestar: los tiempos patriarcales de hombría de bien y de amor a Dios, si los hubo en verdad, han fenecido con nuestros abuelos.

En la capital se hallan instaladas las casas de juegos prohibidos con todas las comodidades modernas y cerca de los templos de cultura. El cubilete lo manejan muchos jugadores josefinos, sin que el redomado taur de Monte Carlo les eche el pie adelante en el transponer los falsos por los legítimos dados, en el dilapidar caudales y en el desafiarse a sin igual batalla.

LA MAJESTAD DEL TRABAJO

EN su cuerpo robusto, bien formado por músculos que se desarrollan en el constante ejercicio al aire libre que ha de oxigenar abundantemente sus pulmones; en el perfil de su rostro de niño en el que apenas se ve muy poco de su mirar soriente, se adivina la satisfacción y el gozo.

Se comprende, desde luego, que ha de ser el primer ayudante de su padre en las santas faenas del campo.

Es cumplidor de la divina sentencia: «Comerás tu pan con el sudor de tu frente». Pero sentencia que, al ser practicada en la tierra que fecunda con aquel sudor, produce abundante cosecha y ennoblece y santifica al hombre-niño.

Seguramente que él no es hijo de un alcohólico ni de un taur.

La frente del padre se adivina iluminada por la aureola santa del TRABAJO.

Cada mancha que la húmeda tierra deja sobre sus manos, sobre su rostro, sobre su cuerpo todo, seguramente que es un destello luminoso que va a reflejarse sobre el rostro viril del muchacho, con las sublimes irradiaciones del bien cumplido.

No. El padre de este niño no es ni un taur ni un alcohólico.

En este cuadro se oye gritar: «El trabajo no es una esclavitud».

«El trabajo² hace soberano al hombre y le enaltece en la augusta majestad de la independencia.»-NIHIL.



CORONA FÚNEBRE

No guardes selladas las cajas de alabastro que encierran la ternura y amor hacia tus amigos, para cuando hayan fenecido; háblales con dulces expresiones y extiéndeles la mano de la fraternidad, mientras sus oídos puedan escuchar, mientras sus corazones palpiten, mientras puedan gozar de los bienes de la dicha terrenal. Las cosas buenas que piensas decir después de su muerte, exprésalas antes con justicia e ingenuidad; las flores que te propones enviar a la tumba de ellos, envíalas ahora a sus hogares, para que se alegren con sus matices y se animen con su fragancia.

Si mis amigos tienen esas cajas de alabastro guardadas, llenas del delicioso perfume de la simpatía, para romperlas sobre mi cadáver, prefiero que me las traigan ahora, para abrirlas yo mismo en los momentos de dolor y fatigas, precisamente, cuando más he menester del influjo de la nobleza y del cristiano consuelo. Prefiero tener un ataúd sencillo, humilde, sin flores, y exequias sin elogios y ostentaciones, a llevar una vida sin dulzura, sin el placer del cariño, sin la excelencia del amor.

Mi mayor anhelo hoy es ungir a mis amigos antes de su muerte, con el cariño y la estima. ¡Bondades post mortem, son estériles homenajes para los que tanto sufrieron en vida; flores sobre la caja mortuoria, ya no trascenderán su fragancia al pasado, en las sendas de las lágrimas y de los sufrimientos!

A la manera de un barco en el río, tropieza el niño con obstáculos por todos lados, menos por el que serenamente avanza hacia el inmenso mar.—Emerson.

EL VERDADERO AMOR

Si yo hablase las lenguas de los hombres y de los ángeles, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalos que retiñen. Y si tuviese don de profecía, y entendiéndose todos los misterios y toda la ciencia; y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase montes, pero no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, (*) y no tengo amor, de nada me aprovecha. El amor es sufrido, el amor es benigno, no tiene envidia; el amor no se vanagloria, no se hincha; no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no es rencoroso. (**) No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca fenece; mas las profecías, terminarán; las lenguas, cesarán; y la ciencia, acabará; porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño, razonaba como niño; cuando fui hombre, dejé lo que era de niño. Así, ahora vemos por espejo, obscuramente; pero entonces veremos cara a cara; ahora conozco en parte, pero entonces conoceré cabalmente, como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; mas el mayor de ellos es el amor.

SAN PABLO

(*) Para gloriarme.

(**) O suspicaz.



EL CRISTIANISMO

EL cristianismo, cuyo origen divino todos reconocemos, cuya eficacia inagotable todos confesamos y sentimos; primera luz que nos ha sonreído entre los ensueños de la inocencia, primera ley que ha refrenado las tempestades y los ímpetus de nuestra juventud; objeto de todas las oraciones, consuelo de todos los dolores; idea que en el seno del hogar doméstico hemos libado, como la miel de la vida, de los labios de nuestras madres, y que guardamos en el fondo del ser como el alma del alma; poesía invisible que resuena desde la cuna en nuestros oídos; símbolo, que vemos en nuestros campos saludado por el labrador, cuando la golondrina le anuncia la primavera; en nuestras playas adorado por el navegante, cuando la gaviota le señala el buen tiempo; ángel que nos acompaña en vida, que santifica todas nuestras buenas acciones, y que después de muertos, se sienta silencioso en la tierra donde dormimos, y recoge el aroma de nuestra vida, el alma, y lo lleva en sus alas al través de los orbes a Dios; el cristianismo, que es una religión, un arte, una gran filosofía, todo verdad, todo hermosura, todo bondad como doctrina social, por más que pese a los que quieren ungir con él todas las tiranías; como doctrina social, dió dignidad al esclavo, igualó moralmente al pobre con el rico, hizo de todos los pobres una sola familia, de todas las naciones, antes enemigas, la humanidad; y quiso que esta obra de libertad contara entre sus grandes holocaustos el sacrificio del Verbo, y por su primer mártir al Hijo del Eterno.

Emilio Castelar

—Honremos a los hombres célebres y a los padres que nos engendraron.—Eclesiástico.



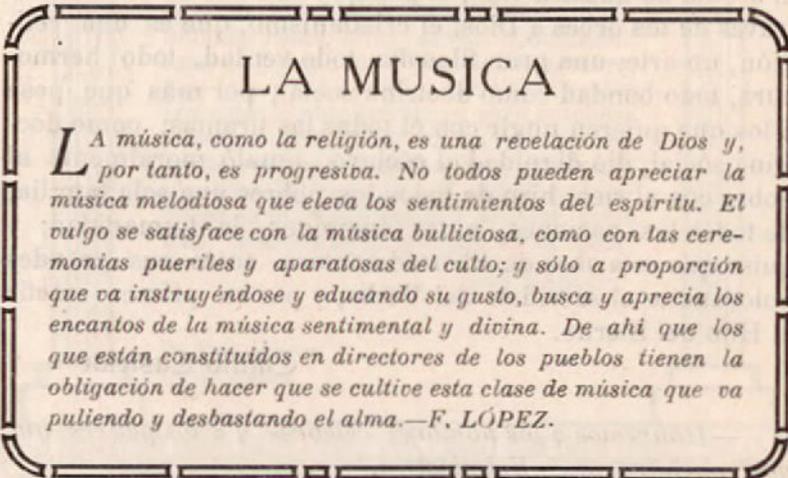
POR BUEN CAMINO

LA revista MARANATHA está empeñada en una labor intensamente social. Estamos tan acostumbrados a leer hojas periódicas, folletos o revistas que emborronan el interés comercial o el ridículo exhibicionismo, que casi apartamos con disgusto las nuevas publicaciones que llegan a nuestras manos. Con ésta, acontece lo contrario. Puede tener como finalidad una preocupación sectaria, pero sus armas de combate son de la más pura refulgencia: probablemente recuerda que antes que alzar los ojos hacia las nobles claridades celestes, hay que barrer las tinieblas de los vicios que hacen noche en el corazón, emponzoñándolo.

Un empeño de esta clase debiera merecer la cariñosa buena voluntad de todos los que se preocupan por la suerte de este país, tan herido en las propias bases de su vida.

J. Albertazzi Avendaño

Enero de 1920.



LA MUSICA

*L*A música, como la religión, es una revelación de Dios y, por tanto, es progresiva. No todos pueden apreciar la música melodiosa que eleva los sentimientos del espíritu. El vulgo se satisface con la música bulliciosa, como con las ceremonias pueriles y aparatosas del culto; y sólo a proporción que va instruyéndose y educando su gusto, busca y aprecia los encantos de la música sentimental y divina. De ahí que los que están constituidos en directores de los pueblos tienen la obligación de hacer que se cultive esta clase de música que va puliendo y desbastando el alma.—F. LÓPEZ.

¡GUERRA A LAS MOSCAS!

LA mosca es un insecto maligno, porque propaga la diarrea, que hace sucumbir a infinidad de niños; contamina la difteria, consecuencia de muchas defunciones; contagia la tifoidea, que ha llegado a ser endémica en este país, y es uno de los vehículos de la terrible tuberculosis, que es, indudablemente, la plaga infecciosa que abre más sepulturas en pueblos y ciudades.

Uno solo de estos insectos llega a tener durante la época veraniega una descendencia de 8 millones de moscas; una de éstas lleva consigo 6 millones de microbios, con los que envenena nuestros alimentos.

Es tiempo ya, de que los hombres que integran el Departamento de Higiene y Sanidad, pongan en práctica severa y totalmente las leyes de su cometido; es tiempo ya, de que todos comprendamos, que los desagües sucios, que la podredumbre de las basuras, que los excusados fétidos, que la falta de limpieza en establos y carnicerías y en el Mercado de viveres, constituyen medios que propenden a la procreación de las moscas, y de los gérmenes que son causa de enfermedades y de la prematura muerte de ciento de personas.

La civilización que ostenta la capital, ¿no será el telón que encubre sus inmundicias? ¿No será semejante a la pintura y ornamento de los cementerios?

La fuerza de la juventud se sobrepone a muchos excesos que el hombre tiene que pagar en la ancianidad. Ten en cuenta que pasan los años, y procura en no incurrir en las mismas faltas, porque no hay que dañar la vejez.—Lord Bacon.

EL PRECIO DE UN MINUTO

Un español dice corrientemente: «Dispense Ud., volveré dentro de un minuto.

Un yankee contesta: «Los minutos de Ud. son muy largos y voy a perder esperándolo un tiempo precioso».

El español replica: «Pero, ¿cree Ud. que representa mucho tiempo un minuto?»

El yankee vuelve a contestar: «Y tanto.—No sabe Ud. lo que se hace y sucede en un minuto?—No?—Pues voy a decirselo:

En un minuto la tierra recorre 28 kilómetros en su movimiento de rotación diurno y 1,800 en el de traslación.

En un minuto un rayo de la luz del sol recorre 18 millones de kilómetros para llegar a la tierra.

En un minuto mueren más de 60 personas, y todas se presentarán al tribunal de Dios.

En un minuto un arco hace sobre la cuerda 999 vibraciones, y el estampido de un cañonazo 2,800.

Ya ve Ud. si valen esos 60 segundos!

«Chistes y Verdades».—B. GENTILINI.

NUEVA SOCIEDAD

La sociedad futura no considerará ciertamente a negros y amarillos como seres de otras razas y acabará por establecer un estado mundial con una lengua y una ley comunes. Extenderá por toda la tierra su vida, sus concepciones sociales, sus leyes, sus medidas y valores unificados. La Nueva Sociedad hará difícil y penosa la multiplicación de cuantos no alcanzarán cierto nivel de eficacia social y repudiará las leyes que con harta solícitud han promulgado hombres adultos para protegerse contra sí mismos. No tolerará ninguno de estos antros donde se corrompen las masas, ningún bajo fondo como los que ahora vemos a cada paso. La sociedad futura admitirá en el número de sus ciudadanos a todos los hombres aptos, sean blancos, negros, rojos o amarillos: la sola condición que exija será el de probar la capacidad intelectual de sus individuos.—WELLS H. G.



EL AZOTE DE LA HUMANIDAD

ME CONOCÉIS?

—Yo soy el principio de todas las alegrías; el compañero de todos los goces mundanos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna al mundo.

—Yo estoy presente en todas las ceremonias y ninguna reunión tiene lugar sin mi presencia.

—Yo fabrico los adúlteros, hago nacer en los corazones los pensamientos criminales, mancho los hogares, soy padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en todas las formas imaginables.

—Yo acabo con las familias, persigo a los abuelos en los nietos, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.

—Yo pongo un velo sobre los ojos, sobre la ciencia y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la inmoralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista galana.

—Yo he ganado más victorias que Alejandro, he uncido más pueblos a mi carro que a Roma, he asaltado más pueblos que Atila.

—Yo hago que los maridos se rían de la infidelidad de la esposa ajena, trabajando ¡necios! por la ruina de su propia esposa; por mi causa, los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas de la moral y la religión.

—Yo hago los diputados y obtengo sus votos en favor de mi reino, que es toda la tierra.

—Yo aspiro a convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo donde estén encerrados tigres, asnos, puercos, halcones y buitres; quiero sangre, desolación,

ruina, liviandades, rencores, guerras, desesperación y blasfemia.

—Yo nazco en todas partes, conozco las frías regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto e Italia; yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra, mis esclavos los hombres, el que me envía, el Príncipe del mal.

—Yo sé que me conocéis, pero no queréis nombrarme, porque todavía os resta el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de los hechos.

—Yo soy..... *EL ALCOHOL.*

Catulo Mendes

(La Ananda de Puerto Rico.)

— LA ESPERANZA —

—La esperanza... es indudablemente el único dinero con que puede comprarse la felicidad.

—La vida no es más que una inmensa antesala. El jugador espera su carta, el asesino espera a su víctima, el hombre político espera su vez, el amante espera una cita, el que aborrece espera vengarse, el pobre espera ser rico, el rico espera ser más. Todos esperamos algo.

—La esperanza es la fe de los deseos.

—La esperanza es el castigo de la razón.

—Se puede vivir sin dinero, sin crédito y sin estimación; pero no se puede vivir sin esperanza.

—Las esperanzas no son las cosas, sino el color de las cosas.

—Pero detrás de la esperanza está el desengaño, como detrás de una cara de ángel está una mujer.

—Si la esperanza es el camino de la felicidad, vivir no es más que estar en camino.

—Todas las esperanzas humanas me parecen reflejos más o menos confusos, mas o menos lejanos de una esperanza suprema. Son los ecos de una felicidad misteriosa que nos llama desde muy lejos. Por eso la esperanza es siempre risueña, brillante y azul como el cielo.

¡Qué solos nos encontraría la muerte si la esperanza no se quedara a recoger el último aliento de nuestra vida.—
SELGAS.

EL ALCOHOL ES LA MUERTE

EL alcohol es la bebida más funesta que ha inventado el hombre. Ni es sana, ni fortifica; es como el latigazo que se da a un caballo, que en cuanto pasa la excitación viene el cansancio.

El alcohol no es aperitivo; retarda las funciones gástricas y enferma el tubo digestivo. Tomar alcohol antes de las comidas, es querer abrir el estómago con una llave falsa. El ajeno es el más terrible de los alcoholes; es la epilepsia embotellada. El alcohol es el adalid más terrible de la enteroesclorosis, que destruye todos los órganos, estómago, corazón, vasos sanguíneos, riñones, cerebro, pulmones, etc., etc. Es uno de los más activos conductores de la tuberculosis, mata la inteligencia, produce la epilepsia, el idiotismo, la locura, e impulsa al crimen y al suicidio.

Los países donde más alcohol se bebe, son aquellos donde se cometen más crímenes. La nodriza que pretende tonificarse bebiendo licores, daña su salud y envenena al niño que cría. La embriaguez produce placer, y el que se embriaga una vez volverá a embriagarse y terminará por alcoholizarse.

Se llega a alcoholizar una persona sin saberlo, y aún sin haberse embriagado; basta tener la costumbre de la copita diaria, sea por el frío, ya para abrir el apetito, ya para agotar la dispepsia.

Dr. Delvaille

El ojo avizor descubre ocasiones por doquiera; los oídos atentos no desoyen jamás el clamor de los necesitados de auxilio; los corazones levantados nunca exigen prendas valiosas al prestar sus dones; las manos generosas jamás dejan de ocuparse en una noble tarea.—Marden.



HOGAR Y NIÑEZ

Departamento dirigido por la Sra.

CLARA ROSA DE PORTS

Preciso es enseñar al niño a combatir todos los enemigos de su felicidad, tales como el temor, el tedio, la ansiedad, los celos, la envidia y el egoísmo. Hemos de enseñarle que el hábito de alimentar pensamientos de odio, venganza y envidia, transmuta rápidamente en repulsivo, un carácter amable, y en agrio el dulce, porque no es posible mantener benévola disposición de ánimo, mientras acariciemos malévolas ideas.--MARDEN.

CRISTO Y EL EDUCADOR

Parábola dedicada por A. M. A.
a la señorita Rosa Trujillo y Arredondo

AQUEL día, al bajar de la montaña, Cristo se vió rodeado de un grupo de chicuelos.

—Predícanos, señor, exclamaron alegremente los rapaces, pero no nos digas cosas tristes: no nos hagas llorar.

—Hijos míos, contestó Jesús, mi evangelio es de dicha y alegría. Jugad y sed felices. Bienaventurados los que se conservan siempre niños, porque de ellos es el reino de los cielos!

—¿Sabes leer y escribir, señor? preguntó ingeniosamente un rapazuelo de seis años.

—Sí querido niño: sé leer en los espíritus y escribir en

las conciencias. ¿No os enseñan en la escuela más que la lectura y la escritura?

—No, señor; nos enseñan muchas cosas, muchísimas.

—Mucho más de lo que podemos aprender, agregó suspirando otro rapaz.

—¿Podéis decirme para qué estudiáis tantas materias?

—No lo sabemos, contestaron los niños, desconcertados por la pregunta.

—El maestro es quien lo sabe, agregaron en seguida.

En esto se acercó el maestro de escuela, muy estirado y satisfecho de sí mismo.

—¿Para qué nos enseñas tantas cosas? le preguntaron los chicuelos.

—Yo, dijo con énfasis el profesor, os preparo para la vida; os hago hombres.

—¿De qué vida les hablas? dijo suavemente Jesús.

—Me refiero a la vida real. Les enseño las ciencias, que nos dan a conocer el mundo donde vivimos; las máximas morales, para que se conduzcan bien en sociedad; la gramática, para que sepan hablar y escribir correctamente; la escritura, la lectura....

—Toma ese libro, dijo Cristo interrumpiendo al profesor. Trúceme esta página.

—No puedo, señor, repuso el dómine. Está escrita en lengua babilónica.

—¿Qué importa! ¿No conocéis los signos de la escritura?

—Sí, señor; pero el sentido del texto se me escapa.

—¡Y sin embargo, les hablas a los niños en una lengua que ellos desconocen! ¿Por qué no les enseñas a reír, a amar lo bello, lo noble y lo bueno? ¿Por qué no les dejas que sean niños, para que a su tiempo se hagan hombres?

Hijo de mortal, continuó Jesús, tus ciencias, tus máximas morales, tu gramática y tus cálculos son para estos niños lo que un libro caldeo para ti. ¡Torpe! Háblales en lengua de amor, de alegría y de bondad que ellos conocen. ¡Haz primero al niño, y tendrás al hombre por añadidura!

Revista de Educación. Cuba.

A LOS JOVENES

En testimonio de que os quiero de veras, os dedico los siguientes consejos:

1°.—No permitáis que vuestras almas se recrean en asuntos sexuales, ni leyáis los libracos de la impudicia, ni habléis acerca de obscenidades.

2°.—Tened cuidado de que vuestra alimentación sea completa y saludable, sin nocivos condimentos.

3°.—No os envenenéis con el tabaquismo, ni corrompáis el espíritu ni aniquiléis el cuerpo, con las bebidas alcohólicas.

4°.—Haced ejercicio al aire libre en excursiones y deportes; recread el espíritu y ocupaos en importantes tareas.

5°.—Asead con el baño constantemente vuestro cuerpo y procurad que vuestros intestinos y estómago funcionen bien.

6°.—Comportaos con las mujeres, en cualquier lugar y circunstancia, con el respeto y la hidalguía del caballero. Mirad por el honor de ellas como si fuesen vuestras hermanas y estimadlas, con la sinceridad que amáis a vuestros padres.

7°.—Refrenad los impulsos de vuestras pasiones y haced que la fraternidad impresione hondamente vuestros sentimientos.

8°.—En las empresas de la vida confiad en vuestros puños y entendimiento.

9°.—Y creed firmemente, que sólo Dios os deparará las delicias de la vida eterna.

Beatriz de Sheridan

Feliz quien halla apropiado empleo a su actividad. No necesita otra bendición. Tiene en el trabajo el ideal de su vida. Lo ha encontrado y lo sigue.—Carlyle.

EL ALCOHOL COMO UN VENENO

(Tomado de *El Mensajero* de Guatemala.)

LA última palabra de la ciencia, después de minuciosos exámenes en todos los campos, es la que declara el alcohol como un veneno. Se ha encontrado que durante el proceso de la fermentación se produce un hidrocarburo, y es la toxina, la excreción líquida o el detritus del germen del fermento.

Según la ley universal de la biología, toda toxina de una vida embrionaria es un veneno para cualquier clase de vida de orden superior. Así, por ejemplo, el alcohol es la toxina de un pequeño germen de fermento, y es además un veneno protoplasmático para todo género de vida, ya sea planta, animal u hombre, y para todo tejido viviente u organismo.

La ciencia ha completado sus experimentos con medidas actuales y exactas. Si un hombre bebe un vaso de cerveza, el mismo día que lo toma su eficiencia general disminuye en un promedio de 8%. Si toma tres vasos de cerveza a diario, o el equivalente en vino suave, durante 12 días, su eficiencia quedará disminuida al cabo de ese tiempo, en un promedio que fluctúa del veinticinco al cuarenta por ciento, que depende del temperamento del hombre y la clase de trabajo.

Si se trabaja en cálculos matemáticos, como sucede en teneduría de libros, la pérdida de eficiencia llega al 40%; si se trabaja en memorización, la pérdida mencionada sube hasta el 70%. De esta manera más moderada, resulta perjudicial. No importa cual sea la cantidad de alcohol que se tome, el líquido es venenoso.

Hon. Richmond P. Hobson,

Miembro del Congreso Americano.

DE DOS CLASES SON LOS CRIMINALES

PRIMERA.—Enfermos que, por consecuencias de lesiones cerebrales o de otras causas morbosas, accidentales o congénitas, cometen actos calificados de reprensibles.

SEGUNDA.—Individuos que, a causa de herencias paternas o maternas, o de una evolución anormal en un medio particular, o por medio de una educación defectuosa, rompen brutalmente el pacto social y se cambian en ladrones o asesinos.

¿No podría la ciudad cuidar a los primeros y mejorar a los segundos? ¿No podría en lo que respecta a los segundos, evitar, prevenir que llegaran a criminales modificando el medio en que evolucionan, poniéndoles en condiciones de adquirir otra educación distinta de la que adquirieron en este medio?

¿Cuándo comprenderá la sociedad que decir a quien está poco menos que muerto de hambre: «Eres libre de no robar» es tan ridículo y tan cruel como decirle: «Eres libre de no tener hambre».

El viejo Raspail, tan sabio como buen republicano, fué uno de los que redujeron la responsabilidad criminal a sus justos límites.

«Nadie se venga de un enfermo, escribía: se le cuida para devolverle a la sociedad... Examinad la naturaleza del enfermo... Dad dictamen sobre el mal; después buscad el remedio.

Tenemos la firme esperanza de ver un día reemplazar las Audiencias por estas consoladoras palabras: Cuidados y consuelos para los incurables.

Diderot, por su parte, había dicho: para que no haya vicios sobre la tierra, es preciso que los legisladores hagan que los hombres no encuentren en ello interés.

Y es cierto que no se hará desaparecer la criminalidad sino aplicando, después de haberlas combinado, las teorías de estos dos grandes hombres.—MAURICIO ALLART.

Edíquese el pueblo, indague en su conciencia la ley de su vida, no codicie el poder del derecho y para el derecho, afirme en él la universal alianza de todos los elementos e intereses sociales, busque, en suma, el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás, bienestar y poder, le vendrá por añadidura.—
N. SALMERÓN.

El Huérfano

Sí, triste muy triste es la jornada,
tristes digo las sombras de la nada.
Antes de los treinta de Espronceda
si de la vida en la alborada
no vistes tú que nada queda.

La orfandad va sola sin consuelo,
triste en su dolor mirando al cielo,
sin cielos, luz, sueños ni flores
lleva el alma cual el hielo
en la tierna edad de los amores.

Mirad la orfandad llorar la vida,
poetas que cantáis la edad florida
y templáis la lira en los salones
para olvidar el arma del suicida
y olvidar los tiernos corazones.

Que la orfandad va sola en tiernos años,
con lo amargo de la pena y desengaños
desgarrándose en profunda cruel herida
y busca apoyo en los extraños
en las terribles luchas de la vida.

Adolfo Bátiz

CRONICA E IMPRESIONES

Continúan llegando canjes del extranjero. Expresamos nuestra gratitud a los dignos remitentes.

Hemos recibido la *Revista Económica* de Honduras. Merecida es la fama de que goza este órgano de la prensa, por la capacidad y discreción con que trata los problemas económicos de la hermana República, y también, por la alteza de miras de su patriótica labor.

Del mismo modo, nos han llegado la importante revista *Puerto Rico Ecangélico*, que está empeñadísima en difundir las verdades divinas; *El Ecangélista Cristiano*, que se publica en Bogotá, con el loable propósito de enseñar a sus lectores los senderos del bien y de la dicha; *El Mensajero de Guatemala*, redactado en exquisito lenguaje y con la pureza del verdadero cristiano, y la interesante revista comercial de Panamá, *El Boletín*.

Recomendamos a nuestros lectores *La Nueva Democracia* que se edita en New York, por los trascendentales problemas de regeneración humana que empieza a dilucidar con tino y maestría. He aquí su índice.

Nuestro saludo y nuestro programa. — El movimiento interdenominacional en marcha.

Sociología y Moral: El movimiento interdenominacional de las Iglesias. — La Libertad y las Dos Américas, por C. C. Martín.

Ciencia e Inventos: ¿Qué nos enseña la telegrafía sin hilos y el aeroplano sobre la solidaridad humana? — Los recursos de la América Latina, por T. Pinochet. — Valor sociológico del pueblo mejicano, por M. Carpio. — Pan-Americanismo y la política internacional de la Argentina, por Enrique Gil. — Resumen de teorías, inventos y aplicaciones científicas — Comentarios de la Redacción.

Arte y Educación. — ¿Existe arte privativo en América? ¿Cuáles son sus características? — Resumen del arte. — Educación de la niñez, por W. E. Browning. — Crítica: «Los países de la América Latina», por A. Colmo.

Los padres y los maestros olvidan, en ocasiones, que la función propia del niño es crecer, que el cerebro no puede, en sus tiernos años, ser sobrecargado, sin grave riesgo de la salud, que el cuerpo, músculos, pulmones y estómago deben consolidar primero su salud y que el cerebro es el último de los órganos que llegan a la madurez. Por consiguiente, en la juventud, la digestión es de mayor importancia que el pensamiento, el ejercicio es necesario para la cultura mental, y la disciplina vale más que la sabiduría. — S. Smiles.